

Hoy continuamos con la serie de sermones *Peligros Para la Verdadera Comunión*. Y esta es la 3ª parte.

La comunión, la verdadera comunión, tiene que estar basada en lo que viene de Dios, en Su camino de vida. No solo en las verdades de Dios. Y ese es en gran parte el enfoque del presente sermón. No son solo en las verdades que Dios nos ha dado, la doctrina, lo que Dios nos ha mostrado - especialmente las cosas que Dios ha dado a la Iglesia desde la Apostasía - pero también en muchas otras cosas. La manera en que vivimos, las cosas que Dios nos ha dado, la manera como abordamos varias cosas en nuestras vidas, todo esto es una cuestión de sensatez y equilibrio. Y hablamos de esas cosas constantemente, Sabbat tras Sabbat. Quizá no hablemos mucho de las Verdades en sí mismas, porque se trata de un camino de vida que proviene de la palabra de Dios.

Hemos estado hablando de cómo esas cosas son dadas a la Iglesia, sobre el proceso a través del cual Dios trabaja con nosotros. Y si en el pasado las personas hubiesen entendido más claramente que Herbert Armstrong era el apóstol de Dios no habríamos tenido los problemas que hemos tenido en la Iglesia. Pero hemos tenido que pasar por un proceso de crecimiento y de desarrollo. Dios ha guiado a la Iglesia a través de ese proceso a lo largo del tiempo, especialmente después de la Era de Sardis. Hemos pasado por muchas cosas en la Era de Filadelfia para que pudiésemos crecer. Y ese proceso de transformación es algo muy bonito.

Santiago 3. Vamos a continuar en **Santiago 3:13** - **¿Quién es sabio y entendido entre vosotros?** Y esto no se refiere a la sabiduría del mundo. Esto se refiere a la verdadera sabiduría. Como la verdadera comunión de la que estamos hablando hoy, cuya fuente es Dios. Así como Dios nos dice cómo tener una comunión que es verdadera Él también nos dice cómo tener la sabiduría que es verdadera. Porque todo viene de Dios. El amor en el que debemos crecer viene de Dios. No podemos desarrollar esto por nuestra cuenta. Esto no es algo que podemos decidir que vamos a tener. Es algo que Dios tiene que darnos a través del poder de Su espíritu santo, a través de una relación con Él.

Y lo mismo ocurre con esa sabiduría. La fuente de esa sabiduría es Dios. No podemos atribuir el mérito de esto a nosotros mismos. Esto es algo que aprendemos de Dios. Dios nos enseña esto y nos ayuda, a través del poder de su espíritu, a mantenernos firmes en esto, a aferrarnos a esto.

¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Esas palabras dicen mucho. ¿A qué conocimiento se refiere él aquí? Al conocimiento de la verdad. Al conocimiento del camino de vida de Dios. ¿Quién de nosotros es sabio en eso? Somos muy bendecidos. Cuanto más tiempo estamos en Iglesia de Dios, más experiencias tenemos, más Dios puede trabajar para

transformarnos. Somos muy bendecidos. Pero nunca debemos ser altivos y orgullosos respecto a esto. Nunca debemos atribuir esto a nosotros mismos.

Y esa pregunta aquí me parece una pregunta trampa, por así decirlo. No queremos estar engañados. No queremos tener esto de una manera desequilibrada. Necesitamos saber que esto es algo que viene de Dios. El conocimiento viene de Dios. La sabiduría y el conocimiento en nuestra vida, una mente sana para usar la Verdad de Dios correctamente, todo esto viene de Dios.

Que lo demuestre con su buena conducta... En algunas traducciones esa palabra ha sido traducida como “conversación”. Y nuestra conversación a menudo revela lo que está en nuestra mente, si tenemos o no una mentalidad correcta, sana y equilibrada. Porque a veces lo que sale de nuestra boca que no es correcto, sano y equilibrado. Eso revela cómo pensamos. Pero hay otras cosas que hacemos en nuestra conducta que también revelan esto.

Que lo demuestre con su buena conducta, mediante obras hechas con la mansedumbre que le da su sabiduría. Un espíritu dispuesto a aprender. Sabemos que esto viene de Dios. Tenemos que tener un espíritu dispuesto a aprender, dispuesto a ser moldeado y formado por Dios. No debemos atribuirnos nunca el mérito de las cosas a nosotros mismos, de ninguna manera, pero debemos entender de dónde esas cosas vienen. Y esto es algo muy bonito.

La manera cómo vivimos debe reflejar esas cosas. Esto debería ser evidente. Como he mencionado antes de empezar el sermón, ciertos recuerdos me vienen a la memoria sobre esa congregación. Y sigo diciendo “Findlay”, pero es Franklin y Erie. Esta congregación ha sido como un campo de entrenamiento para mí y mi esposa, para prepararnos para lo que pasó más tarde, cuando hemos sido trasladados a Toledo. Y seis meses después la Apostasía tuvo lugar.

Estábamos preparados para eso, debido a que algunas personas en esta congregación habían sido muy hostiles. Esto fue un campo de entrenamiento para nosotros. No sé de qué otra manera decirlo. Fue un campo de entrenamiento. Durante ese período de tiempo vimos muchas cosas que estaban mal y aprendimos cómo lidiar con ese tipo de cosas. Porque Dios moldeó y formó eso en nosotros a través de las experiencias por las que pasamos Si no hubiera sido por eso, no nos hubiera ido tan bien.

Somos muy bendecidos por la manera cómo Dios transforma nuestra mente, moldea y forma nuestras vidas, y a lo largo de nuestras vidas nos prepara para cosas que a menudo ni siquiera comprendemos hasta que las tenemos delante de nosotros. Y entonces es como: “Ahora lo entiendo. Ahora entiendo por qué he tenido que pasar por eso”. Cosas muy desagradables por las que pasamos en nuestras vidas. Pero más adelante aprendemos que esas dificultades, de la mayoría de las dificultades por las que pasamos. Si salimos de ellas con éxito con la ayuda de Dios. Si compartimos esas cosas con Dios y buscamos Su ayuda y

Su guía en nuestra vida, con el tiempo veremos esas cosas como algo verdaderamente increíble. Reconocemos que esas cosas son necesarias para llevarnos a donde debemos estar. No podemos llegar a donde vamos sin pasar por pruebas de fuego.

Pero, si tenéis envidias amargas... Y esto significa “un fuerte sentimiento por algo; un gran celo por algo”. En otras palabras, en una situación en la que alguien no está de acuerdo con lo que está siendo dicho y enseñado, y esa persona tal vez ni siquiera piensa sobre esas cosas o esto ni siquiera le importa, pero porque esa persona siente tanta pasión, tanto celo, tiene un sentimiento tan fuerte por algo que está haciendo o quiere hacer o que ha investigado por su cuenta... Y por lo general ahí es de donde vienen estas cosas, todas esas ideas diferentes que pueden hacer daño, que pueden hacer con que una persona elija el camino equivocado. Esto es a lo que se refiere aquí.

Pero, si tenéis envidias amargas... O fuertes sentimientos, sentimientos equivocados. ...**y rivalidades en el corazón...** Cosas que causan contiendas. Aquí nos es dicho a dónde conducen este tipo de cosas. Porque esto conduce a cosas que no son buenas. Y a esto se refiere Santiago aquí. Él se refiere a ciertas cosas que tienen lugar en la Iglesia que son muy perjudiciales para la Iglesia. Y yo a veces he tenido que tratar con ciertas cosas que son muy desagradables, pero si yo no trato con ellas, otros pensarán que lo que ellos están haciendo o diciendo está bien. La realidad es que, si algo que no tiene equilibrio, que no es sensato, empieza a diseminarse entre las congregaciones yo, como ministro de la Iglesia bajo la autoridad de Cristo, tengo que tratar con esas cosas. Porque Cristo me guía, me muestra la dirección a seguir y me da la tarea de hacer eso para proteger a la Iglesia.

Como Efesios 4. Hemos hablado sobre esto en el comienzo de esta serie de sermones. Hemos leído ese capítulo dos veces ahora. Pero se trata de la Iglesia, de la razón por la cual Dios estableció la Iglesia y de la unidad que Él estableció en la Iglesia. Unidad de fe. Hay un solo bautismo, una sola fe, etc. Dios nos ha dado un ministerio con el propósito de ayudarnos, para que no seamos zarandeados de un lado a otro por diferentes ideas que surgen, para que tengamos más equilibrio y paz en el Cuerpo de Cristo. Y esto es algo muy bonito.

Efesios 4 es un capítulo muy poderoso. Y aquí Santiago se está refiriendo a esas cosas. Él muestra lo que interfiere en eso.

...y rivalidades, o contiendas, en el corazón... Si no estamos de acuerdo con algo, si no tenemos total unidad sobre algo, si nos aferramos ciertas cosas de las que hablaré a medida que avanzamos, a cualquier idea o pensamiento que no está en unidad con el Cuerpo de Cristo, eso se convierte en un problema. Esto causa división, dolor, y sufrimiento en el Cuerpo de Cristo. De verdad.

Dios desea que todos seamos uno. Como está escrito en Efesios: una fe, una creencia, unidad. Esto significa que debemos ser uno con Dios. Está escrito que, si nos aferramos a

algo diferente a eso, porque tenemos ese celo, tenemos ese fervor... Porque eso es lo que sucede generalmente. O tenemos ciertos estándares de las cosas, que pensamos que... Y nos entusiasmos con esto de una manera desequilibrada, si no tenemos cuidado. Y esto puede llevarnos por el camino equivocado.

...dejad de presumir y de faltar a la verdad. Esta es la advertencia que Santiago está dando aquí es: “No hagas nada, no te aferres a cosas que no estén de acuerdo con el Cuerpo de Cristo”. Eso es en esencia lo que él está diciendo aquí.

Esta no es la sabiduría que descende de lo alto... En otras palabras, esto no es de Dios. Si nos aferramos a algo que es contradictorio, que no está de acuerdo con el Cuerpo de Cristo, que está en conflicto con lo que nos es enseñado, con lo que nos es dicho, entonces esto simplemente está mal. Y aquí Santiago deja muy claro que esa sabiduría no proviene de Dios. Que eso no es la verdadera sabiduría.

Esta no es la sabiduría que descende de lo alto, sino que es terrenal, frívola y demoníaca. Palabras muy claras aquí. Hay ciertas cosas que no vienen de Dios. Y si podemos ver esto, entonces vemos que esas cosas son demoníacas. Hay una importante lección en eso. Todo lo relacionado con la naturaleza humana, si nos movemos en esa dirección en nuestra manera de vivir, si somos motivados por el egoísmo, entonces esto es demoníaco. De verdad. Es algo que viene de Satanás.

Dios nos hizo de esta manera para que tuviéramos la naturaleza humana desde el nacimiento. Crecemos y a una edad muy temprana desarrollamos el egoísmo. Solo nos preocupamos por nosotros mismos. Solo nos importa lo que “yo” quiero. Si no estamos contentos nos ponemos a llorar para conseguir sea lo que sea queremos. Nos enfurecemos y nos ponemos a gritar hasta que alguien nos haga caso. La naturaleza humana egoísta comienza a desarrollarse en nosotros. No lloramos por otras personas, porque reconocemos las necesidades de los demás. Los bebés no pueden entender esto. Pero es increíble ver cómo la naturaleza humana se desarrolla en un niño. Y cuando nos hacemos mayor nos convertimos en unos expertos en esto y lo hacemos automáticamente. Ya no tenemos siquiera que pensar en ello, porque esto está tan profundamente arraigado en nosotros.

Dios nos creó de esta manera - algo que es increíble - con el propósito de que aprendamos la lección más importante que los seres humanos debemos aprender: Que todo lo relacionado con la naturaleza humana está en contra de Dios y que nuestra naturaleza tiene que cambiar, tenemos que vencer nuestra naturaleza. Tenemos que luchar contra nuestro “yo”. Esa nuestra mayor batalla.

Cuando Dios nos llama a salir de este mundo tenemos que tomar una decisión. Entonces tenemos que aprender y tenemos que crecer en ese entendimiento hasta el punto en que aprendemos a odiar la naturaleza humana egoísta. Nuestra motivación es el orgullo. “Yo”. lo

que “yo” quiero es más importante que lo que los demás quieren o necesitan. “Mis” necesidades son lo primero. “Yo” quiero que me cuiden. “Yo” quiero ser el primero en todo.

Esa es la mentalidad de Satanás. ¡Qué cosa tan asombrosa es que podemos tomar una decisión porque comenzamos a ver esto! “Yo odio el egoísmo porque el egoísmo genera drama.” EL egoísmo crea drama, que es todo lo opuesto a la paz que Dios quiere tener en Su familia. Esto es algo que viene del altruismo, que es todo lo opuesto al egoísmo. Dios nos enseña el camino del altruismo. Y esto viene a través del poder del espíritu de Dios, de la mente de Dios. ¡Qué cosa tan increíble!

Porque Dios no va a permitir en Su Familia, en Su Reino, una mentalidad que tenga lo más mínimo de la mentalidad de Satanás. Dios no va a permitir que nadie en la Familia Dios haga lo que Satanás hizo. Tenemos que seguir luchando en esta batalla hasta que Dios pueda decirnos: “Ahora Yo te conozco. Yo sé que sea lo que sea por lo que pases, sea cual sea la prueba que se te presente, Yo seré siempre lo más importante para ti. Con la ayuda de Mi espíritu siempre elegirás poner a Mí en primer lugar en tu vida”. Porque siempre necesitamos el espíritu de Dios, necesitamos la ayuda de Dios para vivir de acuerdo con Su camino de vida. Y una vez que nuestra mente queda determinada en esto, es algo hermoso. Eso es lo que estamos esperando que pase con los 144.000, que la mente de todos ellos quede determinada y que Dios pueda decirle a cada uno de ellos: “Ahora Yo te conozco”. Y así Dios podrá darles la vida eterna a partir de entonces, la vida espiritual en ELOHIM, en la Familia Dios. ¡Impresionante!

El lenguaje aquí es muy directo. Y a veces esto es un poco difícil para nosotros.

“Demoníaco, satánico”. Esto es muy fuerte. Pero debemos entender lo que es el egoísmo en realidad. Satanás está lleno de orgullo, lleno de sí mismo, y desea seguir su propio camino. Y es increíble cómo aprendemos esto. Aprendemos a el egoísmo a través de las elecciones que hacemos. Y para esto se necesita toda una vida, hasta que nuestra mente pueda ser transformada en algo nuevo y muy bonito, algo al que Dios puede resucitar como espíritu y dar la vida eterna.

Porque donde hay envidias y rivalidades, también hay confusión y toda clase de obras perversas. Esa ha sido mi experiencia en la Iglesia de Dios desde 1969, desde que he sido bautizado. Siempre ha habido envidia, rivalidades, conflictos y sentimientos equivocados. Las personas no pueden evitarlo. Cuando a las personas les apasiona algo, cuando las personas insisten tanto en algo que no está de acuerdo con el camino de Dios, tarde o temprano esto sale a la luz. Yo entonces comencé a ver esas cosas en la Iglesia de Dios. Cosas que no estaban de acuerdo con el camino de vida de Dios. He dicho muchas veces que mi aprendizaje, la instrucción que he recibido sobre cómo ser el ministro que Dios quiere que yo sea, has sido a través de esas experiencias, de esas cosas que he visto a otros hacer. “Esto no es de Dios”. Ciertas creencias que algunos comenzaron a enseñar que no vienen de Dios. Ciertas cosas que algunos hacían, que no son de Dios.

Cosas que eran enseñadas a los ministros, a los estudiantes en el Ambassador College. Algunos enseñaban que los que había estudiado en el Ambassador College eran mejores que otros en su congregación, en la iglesia. Eso es algo que me irrita enormemente. De verdad. Porque esto ha causado mucho daño en la Iglesia de Dios. Muchos de esos individuos, que habían estudiado en el Ambassador College, han sido enviados a diferentes congregaciones de la Iglesia. Y lo que les había sido inculcado por algunos evangelistas, que tenían esas ideas, que tenían una mentalidad que no era sana, que no tenían sensatez y tampoco equilibrio, había dañado su mente y ellos comenzaron a pensar que eran mejores que otros en la congregación. Ministros que pensaban que eran mejores que otros en la Iglesia. ¡Somos una familia! ¿De dónde viene esa actitud, esa mentalidad? Esto es exactamente a lo que se refiere Santiago aquí. ¡Esas cosas no vienen de Dios! ¡Esto no es de Dios! Esas cosas son contrarias a lo que ellos aprendieron del Sr. Herbert Armstrong. Y me refiero a los comienzos del Ambassador College, cuando los evangelistas se sentaban a sus pies en las aulas tomando notas y aprendiendo del apóstol de Dios luego en el comienzo. Esos individuos, los primeros estudiantes, ellos eran el problema. La gran mayoría de ellos.

Qué increíble que Dios nos haya permitido experimentar algo así. Ellos tenían ideas y pensamientos que eran contrarios a lo que Dios estaba revelando a Su siervo. Voy a darles un ejemplo de esto. Ya he hablado sobre el tema de la sanación. Había un evangelista, que ya ha muerto, que era el líder de uno de los primeros grupos que se separaron después que ciertas cosas sucedieron en la Iglesia. Ese individuo comenzó a propagar esas ideas sobre los médicos y la sanación. Él decía que si una persona tomaba medicamentos o acudía a un medico esa persona no tenía fe. Esas cosas me sacan de quicio porque eso va en contra de Dios. Eso va en contra de lo que Dios está mostrando a la Iglesia, de lo que Dios ha estado mostrando a la Iglesia y de la manera cómo Dios trabajó con el Sr. Herbert Armstrong. Él ha mostrado equilibrio en esas cosas.

No se trata de tener fe en esas cosas. ¡Nuestra fe es en Dios! Pero también entendemos que Dios nos dio cosas y podemos hacer uso de ellas. Pero tenemos que usarlas sabiamente. Tenemos que tomar decisiones al respeto. Como los coches. Debeos usarlos con prudencia. No podemos ser imprudentes al volante. O no debemos conducir. Yo a veces no soy tan prudente como debería. Me gusta poder pisar el acelerador, sentir la potencia del coche. Me gusta conducir rápido. En la salida que solemos tomar para llegar a la autopista 71-75 siempre hay un montón de camiones. Yo entiendo que los camiones son necesarios en el mundo en que vivimos. Las mercancías ya no son transportadas por tren antes. Y el problema es que la demanda está creciendo tanto y ahora es mucho mayor que a 15 años atrás, cuando nos mudamos aquí. Entonces la urbanización en la que vivimos estaba en las afueras, pero ahora ya no está tan en las afueras. Y todo el tráfico que pasa por ese corredor de la autopista 71-75, esto es una pesadilla.

Ellos ahora están comenzando a ensanchar esa salida. El carril es muy corto. ¿Saben ustedes a qué me refiero? ¿Han pasado ustedes por ese tramo alguna vez? Sí, ambos toman la misma salida que nosotros para entrar en la autopista que en dirección norte. Ese es un tramo

peligroso. Me sorprende que nadie se haya matado en ese tramo todavía. Porque uno solo tiene unos cientos de metros antes de entrar en la autopista. Y si uno tiene que frenar y los coches que vienen detrás también tienen que frenar porque no se puede simplemente entrar en la autopista. Principalmente ahora que ellos han puesto de esas barreras de hormigón allí.

Lo que yo quiero decir con todo esto es que es una situación así yo valoro mucho los progresos que los seres humanos han hecho, que Dios nos haya traído a donde estamos ahora. Yo aprecio el hecho de tener un coche potente, cuando lo necesito. Ese coche tiene mucha potencia y yo estoy agradecido por esto. Porque nuestro SUV no tiene la misma potencia. ¡Y le cuesta ponerse en marcha! Antes de entrar en la autopista uno debe asegurarse de que tiene espacio para hacerlo, que puede acelerar. Y los coches que detrás también quieren acelerar Y es todo un desafío ser sensato en un mundo tan insano. Yo no quiero tener estrés. “¿Cómo lo he hecho hoy, cariño? Bastante bien, ¿verdad?” ¡No hace falta responder!

Nosotros valoramos mucho esas cosas y hay que tener equilibrio en las cosas. ¿Y de dónde viene esto? Durante la Era de Filadelfia y la Era de Laodicea las personas deberían haber recibido esto del Sr. Herbert Armstrong. Todo lo que ellos aprendieron sobre la verdad, todas las verdades, todo vino a través de él. Porque así es como Dios trabaja.

Y lo mismo es cierto hoy. Así es como Dios ha estado trabajando. Esta es la realidad. No es una cuestión de orgullo y altivez. Es una cuestión del orden de las cosas, de cómo Dios trabaja para ayudarnos a tener orden en el Cuerpo de Cristo y fortalecer más el Cuerpo de Cristo, para que estemos más unidos, para que tengamos unidad en el Cuerpo de Cristo.

En cambio, la sabiduría... Esta sabiduría de la que se habla aquí está en contra de la verdad, lucha contra la verdad. Esto es así. Hay una batalla teniendo lugar aquí. Y es una lástima que no siempre podamos ver cuando eso se está apoderando de nosotros. Que esto es algo que nos aleja de Dios y que estamos poniendo nuestro empeño en algo que no es de Dios. Y podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que esto es de Dios. Es por eso que el ministerio de la Iglesia está estructurado de la manera que está estructurado. Esa es la razón por la cual ciertas cosas son abordadas desde aquí.

Aquí dice: **En cambio, la sabiduría que procede de lo alto es verdaderamente pura...** Esa es la traducción correcta. **...la sabiduría que procede de lo alto es verdaderamente pura...** Esto viene de Dios. Esto es algo puro, es sensato, es muy bonito y es perfecto. No es que nosotros seamos perfectos, pero debemos crecer en perfección. Debemos crecer en justicia. Debemos crecer en unidad con Dios. Cuanto más tenemos la mente de Dios, más bendecidos somos y más sensatos podemos ser.

En el mundo que vivimos hoy no hay sensatez. La sensatez ya no existe. La sensatez está yéndose al garete cada vez más y más rápido. Son pocos los que todavía tienen alguna sensatez.

...es verdaderamente pura, pacífica... Esto trae paz, trae unidad y acuerdo con las cosas en las que Dios nos enseña, hacia las que Dios nos guía. Esto produce paz. La unidad produce paz.

...bondadosa... La palabra griega aquí usada (y me encanta esta palabra), significa flexible. Es importante entender esto. Esto significa someterse. ¿Someterse a qué? Someter nuestra propia voluntad a la voluntad de Dios. Someter nuestros propios caminos a lo que nos es enseñado, que viene de Dios. Entendemos ese proceso.

... dócil... Y esto significa “rápido en obedecer o listo para obedecer”. Ese es nuestro deseo. Ese debe ser nuestro más ardiente deseo, estar listos para obedecer, querer obedecer, desear deshacernos de todo lo que se resista a la unidad o interfiera en la unidad en el Cuerpo de Cristo.

... llena de compasión y de buenos frutos, imparcial... Y eso es algo difícil para nosotros los seres humanos. A veces es difícil para nosotros crecer en esto, dejar de ser parcial y poder juzgar las cosas de la manera correcta. Porque tenemos que juzgar como Dios justa. Tenemos que ver las cosas cómo Dios quiere que las veamos.

Hay tantos prejuicios en el mundo hoy que a las personas les resulta difícil comprender esto. Algunas personas tratan de abordar esas cosas, pero no saben cómo. Y a veces ellas tienen las ideas más extrañas sobre esas cosas. A veces no, la mayor parte del tiempo. Porque hay problemas en la sociedad, en el mundo, que son causados por la naturaleza humana. Y los seres humanos no tienen la solución para estos problemas. ¿Por qué? Porque sus soluciones no vienen de Dios. Y esto solo lo estropea todo, empeora las cosas y causa más confusión, más tensión y más estrés. Vemos que la desobediencia a las normas, a las reglas crece cada vez más y que esto causa conflicto entre las personas. Esas cosas solo están empeorando en el mundo. Esto se está volviendo cada vez más peligroso.

... y sin hipocresía. Y el fruto de la justicia ... Esto es de lo que estamos hablando, de lo que viene de Dios, porque es justo. El juicio es justo porque viene de Dios, es algo que está de acuerdo con lo que Dios nos está dando, es lo que debemos hacer y es cómo debemos hacerlo.

... se siembra en paz para aquellos que hacen la paz. Eso es un sermón en sí mismo. La paz no viene así porque sí. La paz es el resultado de lo que Santiago dice aquí, de la unidad. Cuanto más unimos estamos, más paz tenemos. Y menos discusión, menos división tenemos. Y menos preguntas surgen en la mente de las personas. Porque es inevitable que las preguntas surjan en algún momento cuando estamos haciendo algo no está en armonía y en

unidad. Si algo no es sensato o va en esa dirección, esto comienza a hacer daño a otros hermanos y las preguntas comienzan a surgir en su mente.

A veces las personas se dejan llevar por eso y son engullidas por esas cosas. Y ahí es donde está el peligro. Eso es de lo que Pablo habla en Efesios 4. El propósito del ministerio es que no haya divisiones entre nosotros, sino que seamos uno, que estemos en unidad. Y que no seamos engañados y quedemos atrapados en ciertas cosas porque empezamos a estar de acuerdo con ellas.

Es por eso que he tenido que abordar ciertas cosas, como el hecho de que tenemos que tener un mayor equilibrio en algo de tan poca importancia como el tema del Covid. Tenemos que tener equilibrio en esas cosas. Y solo podemos aprender esto de una manera. Tenemos que depender totalmente de Dios. Tenemos que confiar en Dios. Esto es así de sencillo. Nuestra fe es en Dios y no en los médicos. Creemos en Dios debido a cómo Dios nos guía. Es Dios quien nos guía y Él nos protegerá.

1 Corintios 1:9 - Fiel es Dios, quien os ha llamado a tener comunión con Su Hijo, Josué el Cristo, nuestro Señor. Es tan increíble entender esto. Yo estaba pensando sobre esto el otro día, mientras caminaba por nuestra urbanización. A veces yo aprovecho esos momentos para orar porque el entorno es muy bonito. Yo entonces hablo con Dios y le agradezco por poder tener una confianza tan sólida en todo lo que Él hace, en todo lo que nos da. Es muy bonito pensar en esas cosas, comprender que podemos tener una confianza absoluta en Dios en todo y que Él no es como los seres humanos.

Porque lo que suele pasar a menudo cuando somos llamados a la Iglesia - y durante nuestro crecimiento - es que comparamos ciertas cosas sobre Dios con lo que hemos experimentado en nuestras vidas. Quizá con nuestros padres. A veces tenemos batallas muy difíciles con esas cosas, debido al concepto que tenemos de un padre. Dios dice que Él es nuestro Padre. Y nuestro padre humano es muy diferente a Dios, pero esa es la referencia que tenemos de un padre. Y quizá tuvimos dificultades con esas cosas en nuestra vida. Sea cual sea nuestra situación. Quizá debido al drama en nuestro pasado. Todos hemos tenido esto. Todos tenemos cosas que todavía tenemos que vencer, que superar.

Y con excepción de las personas que han crecido en la Iglesia y se esfuerzan por vivir de acuerdo con lo que Dios nos da en la Iglesia, todos experimentamos las cosas del mundo y de la naturaleza humana. Muchas en la Iglesia tenemos cicatrices y llevamos mucho equipaje con nosotros debido a nuestras experiencias en esta vida física.

Es por eso que yo insisto en explicar ciertos versículos que hablan sobre la “ira de Dios”. Las personas en el mundo tienen ciertas ideas sobre Dios y es por eso que esas palabras han sido traducidas de a manera que fueron traducidas. Cuando las personas leen ciertas cosas sobre Dios en la Biblia, especialmente en el Antiguo Testamento, ellas piensan que Dios es un Dios iracundo. “¡Es está listo para destruir!” Cuando los ejércitos de Israel eran enviados a la

guerra Dios les ordenaba matar a todos: hombres, mujeres y niños. Y las personas leen esto y piensan: “¡Ese Dios es un Dios cruel e iracundo!” No. Dios no es así.

La manera como era mundo en ese entonces, las cosas por las que ellos pasaron... La realidad, la verdad es que un día esos niños serán resucitados. Y entonces ellos van a crecer sin toda esa basura en la que ellos hubiesen crecido si no hubiesen muerto. Todas esas cosas que los gentiles hacían entonces, todas las cosas que se enseñaban entonces. Algunas personas han crecido con todas esas cosas. El otro día he leído algo sobre Tófet, Baal. Ellos solían ofrecer a sus propios hijos en altares para ser quemados, para ser sacrificados, pensando que esto apaciguaba a sus dioses. Ellos pensaban que estaban agradando a sus dioses y que recibirían el favor de sus dioses si estaban dispuestos a ofrecer a sus hijos para ser quemados. ¡Qué mundo tan pervertido! Si una persona piensa de esa manera... Hay mucha basura en este mundo. Mucha basura ha sido inculcada en la mente de las personas. Todos nosotros, cada uno de nosotros sin excepción, tenemos basura en nuestra mente. Cosas que aprendimos, que experimentamos mientras crecíamos. Hay cosas que ni siquiera podemos ver todavía porque, afortunadamente, Dios no nos deja ver todo esto de una vez. Porque no podríamos sobrevivir a esto. Entraríamos en una profunda depresión. No podríamos lidiar con todo esto si pudiéramos verlo todo de una vez.

Y por eso Dios nos muestra un poco a la vez, para que podamos vencer un poco a la vez. Crecemos lentamente. Esto es muy bonito. Pero hay personas en la Iglesia de Dios que han pasado por cosas horribles en la vida.

Pasamos por ese proceso y aprendemos de esto. Como la idea que las personas tienen de que Dios es un Dios iracundo. Hemos necesitado tiempo para llegar a un punto en que... Ha sido solo en los últimos años que yo he llegado a un punto en que puedo decir que siento emoción sobre el Último Gran Día, de una manera que nunca he sentido antes. Yo ahora veo la muerte de una manera que no había podido ver en el pasado, mismo siendo ministro en la Iglesia de Dios. Hay cosas que simplemente uno no puede dar a nadie. Uno puede hablar de ello, puede predicar sobre ello, pero el hecho de que uno sabe ciertas cosas en su mente da a uno paz y tranquilidad porque uno sabe, con la mente de Dios, que esto es lo mejor. Un día esas personas serán resucitadas en una gran resurrección. Y esto es algo muy bonito.

Y así, cuando alguien muere en este mundo, esto no es doloroso. Esto no es tan doloroso. Siempre vamos a sufrir con la pérdida de los que están más cerca de nosotros, pero no sufrimos como los demás en el mundo. Cuando usted tiene la verdad, cuando usted sabe la verdad, usted tiene paz y usted está agradecido a Dios por lo que tendrá lugar en el futuro. Porque esto vendrá. Solo que tenemos que esperar un poco más.

Pero Dios ve esto como algo que ya ha sucedido. Y Él nos ayuda a comenzar a ver esto como algo que ya ha sucedido. Y esto nos da paz. Sabemos que esto es verdad. Sabemos lo que pasará. Y no tenemos la preocupación, las dudas, no sentimos frustración y dolor como los demás en el mundo. Podemos echar de menos a alguien, pero no como las personas en el

mundo. Hay una gran diferencia cuando usted es parte de la Iglesia de Dios y está creciendo.

Luego, a medida que crecemos, ese entusiasmo por esa resurrección se vuelve cada vez más grande y nos damos cuenta de que es una gran bendición que niños pequeños no tendrán que arrastrar detrás de ellos todo ese equipaje, que pesa como toneladas de rocas, durante los 100 años. Porque lo que ellos verán y sabrán, lo que será plantado en su mente y en sus pensamientos va mucho más allá lo que podemos entender. Ellos tendrán paz. Toda la paz que se puede experimentar en la existencia humana. Espero que ustedes entienden lo que estoy diciendo.

Versículo 10. Yo me enfado cuando leo cosas sobre la “ira de Dios”. Las personas hablan de la “ira de Dios”. Ellos han traducido esto como “la ira de Dios”. Ellos dicen: “Eso es lo que significa esa palabra”. ¡No! Hay que mirar el contexto. No se puede traducir la mente de Dios. No se puede traducir la verdad de Dios sin saber lo que está siendo dicho, sin entender el contexto.

Nosotros entendemos el contexto y crecemos en la comprensión del contexto. Crecemos en la comprensión de cómo es Dios, de quién es Dios. Dios no siente las mismas emociones que los seres humanos. Pero a veces comparamos a Dios con nosotros los seres humanos. Y ahí es donde comenzó todo esto de que Dios siente las mismas emociones que los seres humanos. No. Esto no es verdad. Dios no es como nosotros. Dios no es motivado por las cosas que nosotros somos motivados. Dios es motivado por una sola cosa: agapé. Eso es lo que motiva a Dios. Esa es Su manera de pensar. Así es Dios. Todo está motivado por agapé.

Dios no es motivado por el egoísmo o por la ira. Tiene esperanza y deseo por Su creación. Todo está motivado por eso. No por egoísmo. No por estar enojado. Dios tiene espera y desea lo mejor para Su creación. Dios nos da todas las oportunidades.

Cuando Dios nos llama Él nos da todas las oportunidades para cambiar, pero si seguimos resistiéndonos a Él, llega un momento en que debe haber un ajuste de cuentas, llega un momento en el que Él no puede darnos más tiempo. Dios quiere lo mejor para nosotros. Desde el momento en que Él nos llama, Él nos muestra la manera, nos da la capacidad de hacer y tener todo lo que es bueno y correcto en nuestra vida. Pero lo que pasa es que nuestra naturaleza humana se resiste a Dios. Y esta es nuestra batalla. Dios nos muestra donde nos estamos resistimos a Él y entonces tenemos la oportunidad de arrepentirnos. Porque tenemos que arrepentirnos constantemente. El plan de Dios es muy bonito, es impresionante.

Nos esforzamos por hacer lo mejor arrepintiéndonos, creciendo y volviéndonos cada vez más uno con Dios. Pero el problema siempre está en nosotros mismos y la gran mayoría elige algo diferente a lo largo del camino. Ellos no siguen luchando contra el egoísmo, contra lo que somos. Ellos no siguen sometiendo - cediendo - a lo que Dios está revelando porque quieren algo diferente y se aferran a esto.

Todos los que están separados de la Iglesia de Dios, todos los que se marcharon de la Iglesia de Dios, han sentido ese gran deseo por algo diferente, algo que para ellos era más importante, más valioso que la Palabra de Dios, que la verdad. A eso se reduce todo, siempre.

Todavía hay personas en la Iglesia, situaciones en la Iglesia que... Dios está limpiando la Iglesia hasta el día de hoy. Es por eso que he estado clamando como he estado haciendo en esta serie de sermones. Debemos estar sobrios y debemos entender que tenemos que luchar en esa difícil batalla contra nosotros mismos. Tenemos que desear hacer esto. Debemos estar listos para obedecer. Queremos obedecer. Y clamamos por la ayuda de Dios en todo esto. Y dónde nos equivocamos, dónde no estamos sometiéndonos como deberíamos, que Dios nos ayude a ver eso para que podamos arrepentirnos y seguir creciendo.

¡Esto es emocionante! Muy pocos han podido seguir en ese camino con éxito. La gran mayoría se ha descarriado. ¡Impresionante!

Versículo 10 - Os ruego, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesués el Cristo, que habléis todos una misma cosa... Absoluta unidad de espíritu. En otras palabras, cuando hablamos unos con otros nunca debemos dejar que las cosas del mundo o nuestras propias ideas se interpongan entre nosotros. Algo que sea diferente a lo que Dios nos está revelando, a lo que Dios nos ha mostrado. “Este es el camino, anden en él”. Porque estamos de acuerdo con Dios. Estamos en unidad con lo que Dios da a la Iglesia. ¡Que bonito es esto! Todos hablamos una misma cosa. Todos estamos en unidad.

... y que no haya divisiones entre vosotros... ¡Qué bonito que no haya división en la Iglesia de Dios! Porque eso es todo lo que he conocido en la Iglesia de Dios: división. Eso es todo lo que he experimentado: división y más división. Y esto es lo más importante con el que el ministerio tiene que lidiar: la división en la Iglesia de Dios. Esto ha sido así desde que estoy en la Iglesia de Dios. Esto ha sido así desde que soy ministro.

¡Qué cosa tan horrible! ¿Por qué esto es así? Porque la gran mayoría ha elegido otro camino. Ellos no quieren esto. Ellos han llegado a un punto en el que ellos quieren algo diferente más. Pero, ¿por qué? ¿Por qué?! ¿Dónde está esa mentalidad de la que estamos hablando aquí? Una mente que es dócil, que es pacífica, que quiere estar en unidad con Dios, que quiere estar de acuerdo con Dios, que no quiere su propio camino. Deberíamos odiar nuestro propio camino, lo que queremos, nuestra voluntad, si vemos que es algo que no está de acuerdo con Dios.

...que habléis todos una misma cosa... Me encantan versículos como este. Porque la parte más difícil de mi trabajo siempre ha sido cuando las persona no están hablando una misma cosa. Yo no disfruto dando sermones como este. Pero esto es algo necesario porque debemos estar sobrios, debemos reconocer cómo es nuestra naturaleza humana, debemos

darnos cuenta de que Dios sigue limpiando el Cuerpo de Cristo. Y la verdad es que Dios me está mostrando otra cosa en todo eso. Yo sé que Dios está limpiando el Cuerpo de Cristo y me está mostrando lo que yo necesito hacer como ministro para servir a Él y a Su Hijo. Y esto tiene que ver con dónde estamos en el tiempo profético.

Dios no va tolerar cualquier forma de división en la Iglesia. Llegará el momento cuando Dios ya no podrá extender Su misericordia porque no habrá mas tiempo para tener paciencia con las personas y esperar los resultados. Ahí es donde estamos en la Iglesia de Dios. Da igual si seremos muchos o pocos, yo sé hacia dónde nos dirigimos: una mayor purificación en el Cuerpo de Cristo. Y Cristo regrese todos estaremos hablando la misma cosa. Estaremos en unidad de espíritu, de una manera muy profunda y poderosa. Así que, ya no podemos seguir dando tiempo a las personas. Ya no podemos permitir que ciertas cosas sigan pasando.

... sino que os mantengáis unidos en un mismo pensar y en un mismo propósito.

¡Poderoso! Tenemos que aprender por qué ciertas cosas son juzgadas de una determinada manera, por qué ciertas elecciones son hechas y ciertas decisiones son tomadas. Y si no las entendemos debemos comprender que hay cosas que Dios nos revelará con el tiempo. Y entonces podremos entender ciertas cosas que no entendemos ahora. Pero seguimos adelante porque sabemos que esta es la Iglesia de Dios, sabemos cómo Dios trabaja y estamos totalmente convencidos de esas cosas porque hemos visto el fruto de esto.

Digo esto, hermanos míos, porque algunos, en ese caso aquí, de la familia de Cloé me han informado de que hay rivalidades entre vosotros. Y esto es algo que no debe existir en la Iglesia de Dios. Nunca debe haber nada que cause contiendas o que haga con que las personas se sientan incómodas. Porque a veces, si no tenemos cuidado, podemos insistir en ciertas cosas. Cosas que alguien en el mundo ha dicho y que nosotros creemos. Cosas que vemos en Internet o que creemos haber aprendido de la Biblia, o lo que sea. Si se trata de algo que no está de acuerdo con Dios, no sigan por ese camino. Porque esto es algo que ha destruido a muchos en la Iglesia en el pasado, que ha alejado a muchos de la verdad.

1 Timoteo 4:1. Debemos hablar todos una misma cosa. Se nos advierte que no participemos de nada que tenga su origen en las ideas y enseñanzas de este mundo. Todo en este mundo está mal. ¡Todo! Los gobiernos, la economía, todo el sistema económico, todo esto está mal. No hay nada que sea correcto. Nada de esto se basa en principios correctos. Todo es corrupto porque no se basa en lo que es justo, verdadero y perfecto, en el camino de Dios.

Es por eso que este mundo tiene que llegar a un determinado punto. Es por eso que este último libro está siendo escrito de la manera que está siendo escrito. En el nuevo libro yo abordo por última vez todo lo que nos ha traído al punto en que estamos ahora. ¡Este mundo da asco! Y nosotros tenemos que estar profundamente convencidos de eso. ¡No hay nada en este mundo que valga la pena salvar! Todo lo que tenemos, individualmente o como nación, que es bueno y correcto es porque Dios nos lo ha dado. ¡Pero nosotros lo hemos estropeado todo! Así es nuestra naturaleza. De verdad. Hemos hecho un lío de todo esto.

Estamos destruyendo la creación de Dios. Si tuviéramos más tiempo, mismo sin una guerra nuclear terminaríamos destruyendo todo el planeta Tierra por la contaminación, por nuestra codicia. ¡Todo! Y cuanto más la población crece... Porque ese es el curso natural de las cosas. La población del planeta solo puede seguir creciendo si podemos mantenernos vivos.

Pero miren lo que los seres humanos están haciendo con los alimentos, con las cosechas. Cosas que no son aptas para el consumo humano, que se cultivan para alimentar al ganado. ¡Esas cosas no son apta para el consumo humano! Cosas que en realidad hacen mucho daño a nuestra salud.

1 Timoteo 4:1 - Pero el espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus seductores/engañadores... Y “seducir” aquí viene de una palabra griega que tiene que ver con “errar o llevar por el mal camino”. Y esto está muy bien dicho porque es exactamente lo que sucede. Ya sea por algo que es transmitido a nuestra mente por los demonios o por este mundo, debido a la naturaleza del hombre. Cosas que escuchamos en la televisión, principalmente, o que leemos en Internet y creemos que es cierto. Porque “lo hemos comprobado” y lo vemos como “una autoridad en el asunto”. ¡Tengan cuidado! Hay mucha basura ahí fuera, mucha porquería. Tengan cuidado con lo que usted cree que es verdad, que es cierto, con lo que usted considera como “una autoridad en el asunto”.

... algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus seductores/engañadores... En otras palabras, esto les aleja de la verdad. Todos los que se han marchado la Iglesia de Dios se han alejado de la verdad porque fueron seducidos por algo en el mundo. Por una idea, un pensamiento.

Tales enseñanzas provienen de embusteros ... Que hablan mentiras, que hablan falsamente. ... **hipócritas...** Y me encanta esa palabra. Esa palabra significa “actuar, como estar en el teatro. Si usted comprende lo que es dicho aquí, de dónde viene esa palabra, esto es como alguien que está en un escenario. Ahí es de donde proviene la palabra usada aquí en el idioma griego. Es como estar actuando en un escenario. Ahora tenemos televisión, cámaras que filman y películas, pero antes los actores representaban en un escenario. Esto era parte de la sociedad de la época.

Pero cuando las personas suben a un escenario, ¿saben cual es el punto de la atención de todos? Los que están en el escenario. Los ojos de todos están puestos en los que están en el escenario, que a menudo son admirados porque son actores. Esto tiene que ver con la naturaleza humana. Esto tiene que ver con la vida y con cómo las personas quieren ser vistas por los demás. Ellas quieren ser la atracción, quieren ser el centro de atención. “Lo que yo tengo que decir es importante. Tienes que escuchar mis ideas. Necesitas escuchar lo que pienso.”

En el mundo en el que vivimos hoy incluso en las noticias... Y da igual lo que es. De todas esas cosas lo que más odio son los comentarios, la discusión de por qué alguien piensa que las cosas son como son y cómo debieran ser las cosas. Ellos pillan a alguien de la calle y le preguntan: “¿Qué piensas sobre...?” Y yo pienso: “¡Silencio porque yo quiero escuchar esto! Quiero saber qué piensa esa persona”. Es broma. ¡La verdad es que no me importa lo que las personas piensan! Esto no va a cambiar mi vida. No me voy a quedar sentado aquí todo el día escuchando a alguien que pide la opinión de todos los que pasan por la calle. Cuanto más esto pasa, más uno se da cuenta de lo ignorantes que somos en realidad. Las personas no saben siquiera lo que pasa en los estados vecinos. Eso para no hablar de los gobiernos o cualquier otra cosa que tenga que ver con los gobiernos, lo que pasa en las naciones etc. Las personas solo están interesadas en si mismos. Ellas quieren ser el centro de la atención de los demás.

Prohíben el matrimonio... Y ahora usted piensa: ¿Y qué significa eso? En la época de Pablo, cuando él escribió esto, ¿qué era esto de prohibir el matrimonio? Bueno, hay una iglesia que prohíbe a las personas casarse, pero esto no es a lo que Pablo se refiere aquí. Esas personas tienen diferentes doctrinas y todo esto es demoníaco. Esa manera de pensar es demoníaca. Ese tipo de cosas viene del mundo. ¡Esto no viene de Dios!

Prohíben el matrimonio... Mi esposa y yo hemos estado hablando la semana pasada, hace una semana más o menos, sobre algo que sucedió en la Iglesia. Había algunos en la Iglesia había esos (evangelistas) que enseñaban a los ministros y a los demás que era un pecado cortejar y ya no digamos casarse con alguien de otra raza.

Esto no vino del Sr. Herbert Armstrong. Conoceos a una pareja, que servía en el ministerio, que fue criticada por muchos porque ellos se casaron luego después de que él terminara sus estudios en el Ambassador College. Pero el propio Sr. Herbert Armstrong (¿es esto correcto?) les dijo que no había ningún problema si ellos se casasen. Él no enseñó esas cosas a la Iglesia. Él no prohibió a personas de razas diferentes de casarse.

Hemos tenido personas en la que pensaban lo mismo al respecto que las personas del mundo. Porque muchos en el mundo tienen problemas con diferencias raciales. Así son las cosas. Las personas juzgan unas a otras por su raza. ¡Qué cosa más enfermiza! ¡Vivimos en un mundo tan enfermo! Y esto es la causa de muchos conflictos. Siempre lo ha sido y siempre lo será. Cada raza tiene problemas con otras razas. Y muchas de estas cosas se abrieron camino muy temprano en el cristianismo tradicional, en el sur de los EE.UU. Existe la idea de que los blancos son una “raza superior”. ¡Hablando de causar problemas!

Pienso en dos pueblos de un mismo país de África [Congo]. Los belgas fueron allí y enseñaron a uno de esos pueblos que ellos eran superiores. Y creo que con base en el color de la piel de las personas. Yo pensé que era debido al tamaño del cráneo. Ellos midieron el cráneo de esas personas, algo que los médicos de Hitler también hacían. Y el conflicto entre esos dos pueblos desembocó en un enorme genocidio debido a lo que los belgas dijeron a uno

de ellos. Y no recuerdo si los de ese pueblo tenían la piel más clara o más oscura. Ese pueblo de África creía que era un pueblo superior. Ellos se creían superiores y empezaron a matar a los demás.

Y cosas como esta han sucedido en todo el mundo con todas las razas. A esto me refiero. Esto ha sucedido entre los de raza blanca, entre los de raza oriental, entre los de raza negra, entre los de todas las razas. Y también están los conflictos entre las diferentes razas. Los seres humanos están realmente enfermos si las personas comienzan a pensar que son superiores a los demás. Y esto siempre ha existido.

Esas cosas también han existido antes en la Iglesia. Algunas de esas cosas se habían colado en la Iglesia, algunos evangelistas comenzaron a defender la enseñanza de que estaba mal que personas de diferentes razas se casasen. ¡Menuda tontería! El apóstol de Dios nunca ha prohibido esto. Me gustaría poder darles otros ejemplos de esas cosas. Esas ideas son tan pervertidas. Algunos pensaban que el matrimonio entre razas era pecado y que los hijos que nacían de un matrimonio interracial eran producto del pecado. Porque, “¿qué oportunidades esos niños tendrán en la vida?” ¿No es este un pensamiento enfermizo y retorcido? Esas personas no tenían la capacidad de pensar sobre Dios y sobre cómo Dios es.

Y también están aquellos que afirman que está mal casarse con alguien que no es parte de la Iglesia. Eso no viene de mí, el apóstol de Dios. Pero algunas personas, incluso recientemente, han dado ese consejo a otros en la Iglesia, a los jóvenes que no están casados todavía. “No deberías casarte con alguien que no es parte de la Iglesia”. ¿Por qué? ¿De dónde esas personas sacaron eso? ¿Está eso de acuerdo y en unidad con la Iglesia de Dios? No. Nunca ha estado. Hubo un tiempo en que la Iglesia tenía tantos miembros que era más fácil encontrar una pareja que creía lo mismo. ¡Y esto era genial! Pero hoy las congregaciones no son tan grandes como antes. Ya no tenemos esto. Y esto es todo un desafío, es más difícil para las personas. Hay muchos obstáculos. Pero podemos aprender, podemos crecer y esas cosas que pueden moldearnos y formarnos.

Esto me hace pensar en las personas que se graduaban en el Ambassador College. Había personas en la Iglesia que pensaban que si alguien había estudiado en el Ambassador College... Recuerdo a un individuo, un miembro de esta congregación, con el que hemos hablado una vez cuando estuvimos aquí. Ese individuo lo tenía muy difícil porque la idea de casarse con alguien que no había estudiado en el Ambassador College no le gustaba para nada. ¿Es esto correcto? Ese individuo vivía cerca de aquí.

¿Y de dónde viene esto? Pensar que porque una persona ha estudiado en el Ambassador College ella no puede casarse con alguien de la Iglesia que no haya estudiado allí. Así de lejos algunos evangelistas iban con ese tipo de cosas. No había equilibrio. No había sensatez. Nada de esto vino del Sr. Herbert Armstrong.

Y esto es de lo que estoy hablando aquí. Esto no está en unidad con lo que la Iglesia enseña. A veces tenemos ideas y pensamientos que no provienen de Dios. Y si algo no ha sido dado a través de Herbert Armstrong, si esas ideas no venían de él, si no era lo que él estaba enseñando, ¿por qué otros enseñarían esas cosas? Ellos estaban sembrando división en la Iglesia. Ellos no tenían la misma mente, no estaban enseñando lo mismo.

Y ese problema sigue existiendo en la Iglesia de Dios hasta el día de hoy. Ideas que comenzaron a ser enseñadas por algunas personas en la Era de Filadelfia, cosas que ellos siguieron enseñando en la Era de Laodicea y que todavía circulan en la Iglesia hasta el día de hoy. Espero que esto ya no exista en la Iglesia de Dios. Porque si yo escucho a alguien decir algo así, yo no me voy a andar con rodeos con ninguno de ustedes. Porque esto está en contra de las enseñanzas de la Iglesia de Dios y los que dicen esas cosas están haciendo daño a otros en la Iglesia de Dios, están plantando cosas en sus mentes que no son correctas.

Y muchos de esos matrimonios entre personas que habían estudiado en el Ambassador College terminaron en divorcio. No todos esos matrimonios tuvieron éxito. ¿Porqué? Porque uno o ambos de los cónyuges no estaban viviendo de acuerdo a los caminos de Dios. A eso se reduce todo. Siempre. Si usted es parte de la Iglesia y vive de acuerdo a los caminos de Dios, da igual si usted está casado con alguien que también es parte de la Iglesia o con alguien que no es parte de la Iglesia, porque su manera de vivir es lo que determinará si su matrimonio tendrá éxito o no. La mayoría de las veces. Usted no puede controlar lo que hacen los demás. Pero, por lo general, usted lo tiene todo de su lado si usted vive de acuerdo al camino de vida de Dios. Porque entonces Dios le bendecirá. ¡Impresionante! Y seré sincero con ustedes. Cuando yo oigo esas cosas se me revuelve el estómago. Cuando yo pienso en todas las cosas que han sido enseñadas sobre la sanación, todas esas ideas falsas sobre la fe. Porque hasta el día de hoy hay personas en la Iglesia de Dios que todavía tienen que luchar contra esas cosas. Personas que se sienten culpables cuando tienen que tomar algún medicamento o ir al médico. Como si esto estuviera mal. “¡Yo prefiero hacer todo de manera natural! Prefiero recurrir a la homeopatía. ¡porque cualquier otra cosa es pecado, está mal!” ¡No! Eso no es verdad. Debe haber equilibrio en ambos. No se puede confiar en ninguno de ellos porque al fin de cuentas, ¿quién es el experto? Nosotros confiamos en Dios. Y Él nos dará equilibrio en esas cosas, ¿no es así?

Lo siento, pero esas cosas me sacan de quicio porque ellas causan división en la Iglesia de Dios. Esas cosas no deberían existir en la Iglesia de Dios. Como esto que he mencionado, que algunos no quieren reunirse con los demás para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos a causa del sobre Covid. ¿De donde vino eso? No vino de mí. Muchas semanas antes de esto he hablado sobre lo que debemos hacer en fe. Ojalá pudiéramos entender de qué se trata la fe. Ojalá pudiéramos entender cómo Dios guía Su Iglesia y nos da equilibrio y sensatez, nos da una mente sana en un mundo tan desequilibrado. Y nosotros podemos elegir si estamos de acuerdo con eso o no.

Prohíben el matrimonio y no permiten comer carnes... Y hemos tenido este tipo de cosas en la Iglesia de Dios también. Personas que piensan que ser vegetariano es mejor que comer carne. Aunque en toda la Biblia hay ejemplos de personas que comían carne. Debemos tener equilibrio en todo. Hay muchas cosas en este mundo que nosotros no hacemos hacer por cuestión de equilibrio.

...que Dios ha creado para ser recibido con acción de gracias... Algunas personas leen esto en la Biblia de y dicen: “¿Lo ves? Dios dice que todo es puro si lo comemos con un corazón agradecido”. Pero esto no es lo que dice aquí. Nosotros lo entendemos. Esto es como lo que ha pasado en los comienzos de la Iglesia. No era necesario decir a las personas que ellas debían guardar el Sabbat porque todos los apóstoles y todos los que estaban siendo llamados a la Iglesia entendían muy bien que debemos guardar el Sabbat. Como nosotros hoy. Pero las personas intentan tergiversar ciertas cosas y afirman algo diferente. Y lo mismo ocurre con esto aquí. Algunos usan esas cosas para decir: “¿Lo ves? No pasa nada si comemos algo que es impuro”. No. Esto no es correcto. Esas cosas tienen que ver con nuestra actitud y nuestra manera de pensar hacia Dios. Nos esforzamos por vivir en equilibrio, que Dios nos da a través de Su palabra.

... porque es algo santificado por la palabra de Dios y la oración. Tenemos una relación con Dios y debemos estar agradecidos por todo lo que Dios nos ha dado para que podamos vivir. Cosas buenas. Ya sea en lo que se refiere a los alimentos, el estilo de vida, lo que sea, podemos vivir de acuerdo con la verdad. Incluso cuando se trata de lo que comemos. Increíble.

1 Timoteo 4:6 - Si expones estas cosas a los hermanos serás buen ministro de Jesú el Cristo, nutrido, entrenado, con las palabras de la fe ... ¿Y qué es lo que Pablo le había dicho antes? ¿Qué dijo Pablo a todos en la Iglesia? “Recuerden dónde han aprendido todo esto. Recuerden el ejemplo que yo les he dejado en todo lo que he dicho y hecho, con mi manera de vivir. Ustedes lo aprendieron de mí. **...entrenado con las palabras de la fe...** Dios nos muestra lo que debemos tener en nuestra mente para que haya unidad.

... y de la buena doctrina, que te ha sido dada. Rechaza las fábulas, los cuentos, profanas y semejantes mitos... “Profano”. Esa palabra significa “algo que no ha sido santificado o que es mundano”. Y quizá usted piense que no tenemos ese problema en la Iglesia de Dios. Pero sí, lo tenemos, cuando las personas están “investigando” demasiado en Internet y ven lo que hay en Internet como “autoridad”. Mismo si se trata de algo que no está de acuerdo con lo que la Iglesia enseña. Si es algo que investigamos y estudiamos y pensamos que así es como debería ser o que así es, y tomamos una decisión basada en esto, como con el tema del Covid o lo que sea, ¿de dónde viene esa autoridad?

Si se trata de algo diferente a lo que la Iglesia enseña, esto viene completamente del mundo o de la propia mente de la persona, pero no de Dios. Y estoy siendo bastante claro aquí porque esas son cosas en las que debemos pensar. Piensen en cómo Dios trabaja con

nosotros, en nuestras vidas, para moldearnos y formarnos. Y hablo de esas cosas con osadía porque yo sé quién soy. Yo sé lo que debo hacer. Yo sé lo que estoy enseñando. Yo sé de cual es la responsabilidad que Dios me ha dado y yo no me tomo esto a la ligera. Y Dios bendice esto.

Porque el ejercicio físico para poco es provechoso... Hay cosas que podemos hacer. Aprendemos eso. Y aquí dice que esto “para poco es provechoso” porque esto es algo en lo que debemos ser constantes. Esa es la verdad. Reconocemos el valor del ejercicio físico. Yo sé lo importante que es hacer ejercicio, caminar una cierta distancia todos los días, tanto como sea posible. Cinco días a la semana, si es posible, a un ritmo más rápido que lo normal. Porque si cuento todos los pasos que doy en un día quiero superar esa marca. Pero ese no es el punto. Tengo que salir a andar a una determinada hora del día y a un determinado ritmo para aumentar mi frecuencia cardíaca y todo lo demás. Esto es algo muy para mi viejo corazón. Yo necesito esto y lo sé. Yo puedo sentir esto en mi cuerpo.

Y muchas personas con las que hablo reconocen que cuando hacen ejercicio esto es bueno para ellas. Y esto es de lo que se habla aquí. Tenemos que reconocer que hay ciertas cosas que podemos hacer físicamente que son buenas para nosotros. Nos sentimos mejor gracias a esas cosas, esto beneficia un poco nuestra salud. Esto no es todo lo que podemos hacer, pero es algo muy bueno. Porque también cuenta nuestra manera, si dormimos lo suficiente o no, lo que comemos y bebemos etc. Debe haber equilibrio en todo esto y nos esforzamos por hacer lo mejor para Dios.

...pero la misericordia... O el ejercicio de la misericordia. Ese es el contexto aquí. **...pero la misericordia es provechosa para todo...** Esto es algo duradero debido a lo que está siendo moldeado en nosotros. Y se necesita todo una vida - sea cuanto tiempo que sea que dure nuestra vida en la Iglesia de Dios - para aprender lo que tenemos que aprender espiritualmente, para moldear lo que tiene que ser moldeado en nuestra mente.

Nuestra existencia es muy corta. De verdad. Pero los seres humanos no podemos pensar de esa manera. Es difícil para nosotros entender esto. Cuando tenemos 20 años no solemos pensar en lo que nos pasará cuando tengamos 70 años. Simplemente no pensamos en esto hasta que cumplimos los 60. Entonces esto comienza a preocuparnos más. Y cuando uno cumple 68 esto le preocupa mucho más. Porque cuando usted pasa de los 70 años usted sabe con toda seguridad que sus días están contados. Esto siempre ha sido así, pero ahora usted lo sabe. Usted lo entiende. Usted entiende esto de una manera que usted no puede cuando es más joven. Esto es así.

Es muy difícil para nosotros pensar en el Último Gran Día como Dios lo ve. Si comprendemos la importancia y la belleza del Último Gran Día, esto nos da paz. Porque entonces (casi) todos los que alguna vez vivieron y murieron serán resucitados y Dios podrá trabajar con ellos en un mundo muy bello.

Yo a veces escucho a las personas hablar sobre lo que vamos a hacer en el Milenio. Porque Dios nos ha bendecido y ahora podemos entender esas cosas de una manera que no podíamos entender antes. Entendemos que entonces habrá grandes avances en la tecnología, cosas que no podemos siquiera empezar a imaginar. Pero no podemos entender cómo será este mundo dentro de 1.000 años. Realmente no podemos. Sabemos que todo será mucho mejor que ahora, porque entonces las personas podrán usar la tecnología de la manera correcta. Y esta es la belleza de todo esto. Porque lo que estamos haciendo con todo esto ahora mismo es que estamos destruyendo a nosotros mismos. Y si tenemos tiempo suficiente destruiremos el mundo entero. Con las armas nucleares, en menos tiempo.

Pero es increíble pensar en como será el mundo cuando las personas sean resucitadas en el Gran Trono Blanco. ¡Impresionante! Esto es todo lo que podemos decir. ¡Impresionante! Algo que va mucho más allá de todo lo que podemos imaginar o concebir en nuestra mente.

...pero la misericordia es provechosa para todo, pues tiene promesa para la vida presente y para la venidera. De eso se trata. Somos bendecidos en esta vida con el camino de vida de Dios, con la verdad que podemos aprender y en la que podemos crecer. Pero, ¡guau! ¿De qué se trata todo esto? Este corto período de tiempo que sufrimos en esa existencia humana, ese sufrimiento no es nada.

Todos ustedes sufren porque conocen la verdad. Ustedes saben cómo es vivir de acuerdo con la verdad en este mundo. Esto no es fácil. Nunca ha sido el propósito que esto fuera fácil. Ustedes pueden ver el mundo como lo que es realmente es y pueden comprender cuán lejos el mundo está de la verdad de Dios. Solo usted puede comprender esto porque usted puede comparar lo que usted sabe con el mundo y las personas a su alrededor. Ellas no pueden ver esto. ¿Cuan profundo es eso?

Usted entiende que la existencia humana dura solo un determinado tiempo. Pero usted no puede comprender la vida eterna y lo que Dios ha determinado en Su plan. Mal podemos entender lo que va a pasar en los siguientes 1.100 años. ¿Pero lo que va a pasar después de esto, cuando ya no existan seres humanos? No podemos comprender esto. Eso es como decir: “¿Qué es la vida sin nuestro teléfono móvil?” Es broma.

Recuerdo la primera vez que hemos enviado un correo electrónico a otros miembros del ministerio de iglesia por Internet. Y si uno hacia algo que no les gustaba ellos sacaban a uno de la lista. Y cuando pasó lo de la Apostasía muchos ministros decían en broma: “Quítenme cualquier cosa, pero no me saques de la lista.” Porque ese era un medio increíble e importante de estar en contacto unos con otros.

Pero ahora la tecnología ha avanzado tanto que esto ya no tiene gracia. Es difícil para nosotros comprender lo que Dios nos ofrece. ¡Es difícil para nosotros comprender lo que Dios nos ofrece! Teneos que luchar por esto. Tenemos que luchar contra nuestro “yo”. Tenemos que luchar contra los caminos de este mundo. Y esto no es fácil. Esto es difícil.

Pasamos por muchas cosas difíciles. Pasamos por muchas pruebas difíciles. Pero Dios usa esas pruebas para moldear y formar cosas en nosotros que no pueden ser moldeadas y formadas de ninguna otra manera. Dios nos prepara para lo que Él nos va a dar. Y Él quiere darnos mucho más.

2 Timoteo 4:1 - En presencia de Dios y de Josué el Cristo, que ha de venir en su reino y que juzgará a los vivos y a los muertos, te doy este solemne encargo: ¡Predica la Palabra! Persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar. Él iba a tener que tener y ejercitar mucha paciencia hacia el Cuerpo de Cristo, porque había cosas que él podía ver y entender que otros no podían ver ni entender. Dios le estaba dando una ayuda extra, para que él pudiera ver, y entender y saber ciertas cosas. Y uno tiene que usar las cosas que Dios le da sabiamente a medida que crece, y no hacer mal uso de ellas. Porque muchas veces esas cosas pueden interferir con su capacidad de juzgar y de aceptar a otros en la familia de Dios de la manera que usted debería. Espero que usted entienda a qué me refiero.

Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos... ¡Qué cosa tan horrible! Pablo tenía que avisar a Timoteo de lo que iba a suceder en la Iglesia. Porque Dios ya les estaba dando ese conocimiento a través de ciertas cosas que ya habían sucedido. Pablo ya había tenido esa experiencia con algunos ministros que se habían extraviado y tuvieron que ser expulsados de la Iglesia. Pablo nombró sus nombre. Él tuvo que expulsarlos de la Iglesia. Él avisó a la Iglesia sobre lo que esos ministros habían hecho para que nadie siguiera a ellos o a sus ideas.

Y menciono esto porque lo hemos pasado muy mal con esas cosas en la Iglesia de Dios Universal. Habíamos llegado a un punto en el que mencionar el nombre de otra persona, de algún ministro, era tabú. Estaba prohibido hacer eso. Si usted mencionado el nombre de una persona y decía lo que ella había hecho de malo, era como si usted estuviese cometiendo pecado. Pero si las personas pecan, si ellas hacen daño al Cuerpo de Cristo y los demás no saben lo que ellas han hecho, esto puede causar un daño mucho más grande al Cuerpo de Cristo. ¿No debería ser sabido de todos lo que esas personas han hecho? ¿No deberíamos exponer eso?

Y es difícil comprender esto si usted no lo la vivido. Y cuando he tenido que hacer esto, porque como siervo de Dios que soy yo debía mencionar a algunos evangelistas y al hombre de pecado por sus nombres, yo me sentí muy incómodo. Porque en la Iglesia había esa idea de que no estaba bien decir el nombre de alguien asociado a algo negativo. Pero esa era la verdad. Y las personas necesitan saber la verdad en una situación así, en algunos casos.

Es por eso que cuando algunos son expulsados del Cuerpo de Cristo a veces enviamos una carta a los demás para que ellos sepan que esas personas han sido expulsadas de la Iglesia. No queremos eso. Desearíamos que las cosas no hubiesen llegado tan lejos. Desearíamos que esas personas hubiesen tomado decisiones diferentes, pero no podemos controlar a nadie.

Lo que sí podemos controlar es el entorno que tenemos, pero solo hasta cierto punto. E incluso en esto habrá personas que no estarán de acuerdo. Pero Dios me ha mostrado muy claramente que Él se ocupará de eso. Él se ocupará de todo lo que no está bien en el Cuerpo de Cristo. Él hace esto a través del proceso que Él ha instaurado en la Iglesia, mismo que eso signifique la muerte.

Versículo 4. Lo siento, no leí todo esto. **¡Predica la Palabra! Persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar.** La doctrina, la instrucción. **Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos...** Y esta palabra significa “un apasionado anhelo”. Algo del que una persona está llena hasta el punto en que se vuelve algo obsesivo. Esto se convierte en lo más importante para esa persona y esto no es algo sano en lo que respecta a la Iglesia.

...más bien, teniendo comezón de oír, se rodearán de maestros que les digan lo que quieren oír. Ya sea en cuestiones de doctrina o de la forma correcta de hacer las cosas. Esas personas simplemente quieren algo diferente. Hemos experimentado todo lo imaginable en la Iglesia, desde que estoy en la Iglesia. **¡De verdad!** Todo lo imaginable que las personas pueden pensar y hacer para crear división.

Esto no tiene que ser solamente una cuestión doctrinal. No tiene que ser solamente cosas que están en contra de alguna enseñanza de la Iglesia de Dios, como esto de que podemos observar el Pesaj en el 14º y en el 15º día. Es mucho más fácil lidiar con cosas de ese tipo. Pero hay otras cosas que pueden causar mucha, mucha división. Como lo que he mencionado respecto al matrimonio. Quizá usted piense que esto no crea un problema. Pero sí lo hace. Si algo no está en unidad, hay división. Y la división siempre hace daño al Cuerpo de Cristo. Sea sobre el tema que sea: matrimonio, alimentos, médicos, maquillaje, lo que sea. Cosas “verdaderamente importantes”. Lamentablemente esas cosas pueden convertirse en algo muy importante en la mente de las personas.

Porque apartarán sus oídos de la verdad... De toda sensatez. No solo de la doctrina, sino de la manera como Dios dice que debemos pensar, de las cosas con las que Dios dice que debemos estar de acuerdo, de la conducta que Dios dice que debemos tener.

... y se volverán a las fábulas. (A los cuentos). En otras palabras, cosas que no son verdad, cosas que no están bien, en las que no hay equilibrio.

Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias... En otras palabras: “Esté en guardia”. A eso se refiere esa palabra. Estar alerta. ¿Cómo hacemos eso? ¿Qué hacemos ante todo? Vamos a la presencia de Dios todos los días y le pedimos, le clamamos por Su espíritu santo en nuestras vidas. Que o haya nada en nuestras vidas que nos separe de Su espíritu, que detenga el flujo de Su poder, de Su vida en nosotros. Porque es solo con el espíritu de Dios que podemos abordar todo lo demás en la vida. Es solo con el espíritu de Dios que podemos ver, podemos entender que debemos estar alerta, que debemos estar en

guardia. Solo con el espíritu de Dios podemos estar alerta a los peligros que nos rodean, a las cosas que no están de acuerdo, que no están en unidad. Debemos limpiar nuestras vidas. Si hay cosas que estamos haciendo que no están de acuerdo con Dios, necesitamos limpiar nuestras vidas de esas cosas. No podemos perder el tiempo con esas cosas. Usted no puede seguir jugando con este mundo o con cosas que están mal.

Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos... El sufrimiento es parte de nuestra vida. Las aflicciones, las dificultades, las pruebas. Nada de esto es fácil. Nunca ha sido la intención que esto fuera fácil. **...haz obra de evangelista; cumple tu ministerio. Porque yo ya estoy a punto de ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado.**

¡Qué cosa tan increíble! Pablo sabía que su vida estaba llegando al fin. Él sabía, por todo lo que le había pasado hasta entonces, que su tiempo había llegado. Dios le permitió saber y entender esto.

He peleado la buena batalla... Qué increíble es poder decir esto: “He peleado la buena batalla...” Si ya hace mucho tiempo que usted es parte de la Iglesia de Dios usted debe tener suficiente confianza y audacia para saber que ha peleado la buena batalla. ¿Qué más podemos desear que pelear esta batalla hasta el final, seguir luchando sin importar las dificultades? Pasamos por muchas dificultades. Esto es parte de la vida. No me importan las dificultades por las que tenga que pasar.

...y el tiempo de mi partida ha llegado. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera... ¿Cuán seguros estamos de nuestra relación con Dios? ¿Cuán seguros estamos de que estamos en unidad con Dios? Solo nosotros podemos responder a esto. Hay una gran fortaleza en eso.

...he guardado la fe. ¡Qué bonito poder decir esto! **He guardado la fe.** Eso significa que usted ha permanecido firme en la verdad, que usted se ha aferrado a la presente verdad y a todas las demás verdades que Dios nos ha dado. Porque usted ha orado por esas cosas. Usted ha visto las cosas en usted, en su manera de pensar, que necesitan cambiar para poder estar en unidad. Usted desea obedecer, usted está dispuesto a obedecer, a cambiar para poder estar en unidad. Y usted lucha la batalla que esto conlleva, usted lucha contra su “yo”.

Por lo demás, me está reservada la corona de justicia... Pablo tenía esa confianza. Él sabía lo que le esperaba. Él sabía por lo que había luchado. Él no dudaba de eso. Usted tampoco puede dudar de eso. Solo usted puede saber si usted duda, si usted está haciendo cosas que no son correctas, que no son saludables, si usted no está luchando contra las cosas que usted sabe que debe luchar. El tiempo ha llegado. Ahí es donde estamos ahora. No le queda mucho tiempo. Esto es lo que yo creo con todo mi ser, más que nunca antes, por lo que veo en las noticias. Este mundo, las noticias están diciendo esto a gritos. No podemos siquiera imaginar esto.

Creo que el libro enfatiza esto más que nunca. Dios nos ha bendecido en esto. Y la verdad es que no sé si podré terminar ese libro. Así de cerca podemos estar, hermanos. Pero también sabemos que puede que todavía tengamos que esperar mucho, mucho tiempo. Pero les diré algo: todo está sucediendo muy rápido en este mundo.

Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el SEÑOR, el Juez justo, en aquel día. Y pase lo que pase, nosotros seguimos adelante. Hasta que todo esté listo. Seguiremos adelante hasta que hayamos terminado la carrera o hasta que empiece la nueva era.

... que el SEÑOR, el Juez justo, en aquel día. Y no solo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida. Para eso vivimos. De eso se trata nuestra vida. Deseamos tanto ese nuevo Reino. Deseamos tanto un único gobierno en esta tierra, el Gobierno de Dios. Porque entonces los seres humanos no tendrán que experimentar la miseria, todas las atrocidades que están teniendo lugar en el mundo ahora. En todas partes las personas son oprimidas constantemente por los gobiernos, por las empresas. Dondequiera que uno mira solo hay estrés e inquietud. No hay paz. Todo lo que hay es drama, drama, drama, drama, en todas partes. Y esto no viene de Dios.

Y con esto he dicho todo. Luchen por la verdad. Peleen por la verdad. Busquen estar en unidad. Busquen estar en armonía. Examinen sus propias vidas. Porque hemos llegado a un punto en el que Dios me está dejando muy claro - la semana pasada aún más - que Él no tolerará más divisiones en Su Iglesia. Dios no va a tolerar por más tiempo cosas que no están bien, que no son correctas.

Dios traerá más cosas a la superficie. Da igual si quedamos muchos o pocos. Ese no es importante. Lo importante es que haya unidad en el Cuerpo de Cristo. Esto es lo más importante. Debemos ser uno con Dios. ¡Esfuércense más que nunca por ser uno con Dios!